



Capítulo 684

¿Hay Algo Que No Pueda Hacer?

Después de abandonar la vivienda de Zhu Mengyi, la Maestra de Secta Zhu llevó a Su Yang y a las demás a una montaña, en algún lugar, detrás de la Academia de las Cuatro Estaciones.

Una vez que llegaron a la cima de esta montaña, Su Yang pudo ver una docena de ancianos vistiendo el uniforme de la Academia de las Cuatro Estaciones, y estaban parados alrededor de un lujoso caldero de píldoras.

"Estos son todos los alquimistas y ancianos de secta de mayor confianza en la secta, y estarán observando el proceso, si no te importa", le dijo la Maestra de Secta Zhu a Su Yang tras su llegada.

"No me importaría ni siquiera que trajeras a todos los discípulos aquí", dijo Su Yang.

Ella asintió y luego presentó a Su Yang a los ancianos de la secta: "Este es Su Yang, y aunque parezca muy joven, no se dejen engañar, pues sus habilidades de alquimia superan las de todos aquí. Incluso si todos uniéramos nuestros talentos y habilidades, no podríamos igualarlo. Además, él también nos dio la receta completa de la Píldora de Adivinación del Alma".

"Gracias por permitirnos presenciar cómo se hace historia, Mayor Su".

"No tengo palabras para expresar mi gratitud, Mayor Su."

Aunque nunca lo he visto con mis propios ojos, he oído hablar muy bien de tus habilidades alquímicas, y me siento honrado de estar aquí hoy, Mayor Su.

Todos los ancianos de la secta lo saludaron con sincero respeto, ya que la Maestra de Secta Zhu les había advertido sobre los antecedentes insondables de Su Yang, que superan incluso a la familia Lian, sin contarles todo sobre él.

Tras saludar a Su Yang, los ancianos de la secta se inclinaron ante Lian Li. Aunque su presencia fue definitivamente inesperada, no le dieron demasiada importancia.

«Su Yang... ¿fue él quien les dio la receta completa? ¿Quién eres tú realmente?», se preguntó Lian Li.

"Aquí están todos los ingredientes. Los revisamos tres veces, así que no debería faltar ninguno", le dijo la Maestra de Secta Zhu, mientras señalaba los ingredientes cuidadosamente organizados, apilados uno junto al otro, junto al caldero de píldoras.

Su Yang ni siquiera miró los ingredientes y simplemente respiró hondo antes de asentir con la cabeza: "Sí, todos los ingredientes están aquí".





"..."

Los alquimistas quedaron atónitos ante el olfato divino de Su Yang. ¡Ni un perro sería capaz de hacer lo que acaba de hacer!

Unos momentos después, Su Yang se paró frente al caldero de píldoras.

Tras respirar hondo, agitó las mangas, haciendo que todos los ingredientes flotaran en el aire. Sin embargo, no los echó inmediatamente al caldero de pastillas como solía hacer.

"Como esto es una demostración y estoy intentando enseñarles a preparar esta píldora, lo haré paso a paso y con un método que pueda replicarse, incluyendo la velocidad a la que la preparo. Sin embargo, solo lo haré una vez, ya que tomará muchas horas, así que si se lo pierden...", les dijo Su Yang.

Los ancianos de la secta asintieron con una expresión seria en sus rostros, sintiéndose como si estuvieran de nuevo en sus mejores días, cuando todavía estaban tratando de aprender los conceptos básicos de la alquimia.

"Como primer ingrediente, voy a poner..."

Su Yang comenzó el proceso unos momentos después, comenzando a arrojar un ingrediente a la vez en el caldero de píldoras, mientras explicaba a los ancianos de la secta lo que debían hacer para obtener los mejores resultados.

Y como ninguno de estos alquimistas podría replicar las ridículas habilidades de alquimia de Su Yang, ni tampoco tenían su control de las llamas de alquimia, Su Yang debía reducir sus habilidades y la velocidad con la que preparó la píldora a sus estándares, lo que significa que estaba gastando muchos minutos en un solo ingrediente, cuando normalmente dedicaría unos segundos, después de tirar todos los ingredientes a la vez.

Una hora... dos horas... tres horas...

Ya habían pasado muchas horas, desde que Su Yang comenzó su conferencia, y el cielo ya se había oscurecido hace mucho tiempo.

"Este es el último ingrediente y también el paso más importante, así que presten atención", dijo Su Yang mientras comenzaba el último paso.

Y aunque los ancianos de la secta llevaban horas allí de pie, como estatuas, sin descanso y sin apenas pestañear, ninguno parecía cansado. De hecho, sus miradas emanaban un aura profunda, llena de energía y entusiasmo.

Después de otra hora, Su Yang recuperó sus llamas de alquimia, antes de sacar la Píldora de Adivinación del Alma del caldero de píldoras y mostrársela a los ancianos de la secta.

¡Oooh! ¡Es real! ¡Esta es realmente la Píldora de Adivinación del Alma!

¡No puedo creer lo que veo! ¡No pensé que viviría lo suficiente para ver la existencia de una segunda Píldora de Adivinación del Alma!





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

"¡Jajajaja! ¡Hoy he presenciado un hecho histórico! ¡Hoy he presenciado un hecho histórico!"

Todos los ancianos de la secta comenzaron a actuar como un grupo de niños cuando confirmaron que era posible preparar la Píldora de Adivinación del Alma.

"¿Puedo sostenerla...?", le preguntó de repente la Maestra de Secta Zhu, con voz temblorosa.

—Sí, y como no me sirve, puedes quedártela —dijo Su Yang mientras le entregaba la pastilla.

¡Cielos! Nunca había visto una píldora tan hermosa y perfecta en mi vida.

Las lágrimas fluyeron de los ojos de la Maestra de Secta Zhu, mientras sostenía la Píldora de Adivinación del Alma, de calidad impecable, con manos temblorosas, e incluso cayó de rodillas un momento después.

La Academia de las Cuatro Estaciones ha estudiado la Píldora de Adivinación del Alma durante muchas generaciones, desde la fundación de la secta, por lo que significó un gran logro para ella y los ancianos de la secta que lograron presenciar y experimentar los sueños de sus antepasados.

«Increíble... De verdad que inventó la Píldora de Adivinación del Alma, así como así...» Lian Li miró a Su Yang con una mirada aturdida. ¿Cómo se puede tener talento y experiencia en tantos campos a la vez?

«Espadas... Cultivo Dual... ¿y ahora Alquimia? ¿Hay algo que no pueda hacer?», se preguntó Lian Li mientras los ancianos de la secta seguían celebrando esta maravillosa ocasión.

